

**INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE 0**  
**Departamento de Estudios Socioculturales**

**PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)**  
**Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios**

**Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades**



**ITESO**  
Universidad Jesuita  
de Guadalajara

**Filatelia, memoria y comunidad entre timbres postales**  
**Historia de un club filatélico en el AMG**

**PRESENTAN**

Fidel Larios Páez y Armando Ruiz Morellón  
Licenciatura en Comunicación y Artes Audiovisuales

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías

Tlaquepaque, Jalisco, Verano de 2021

## ÍNDICE

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional .....	3
Resumen .....	3
1.Introducción .....	4
1.1. Objetivos .....	4
1.2. Justificación .....	4
1.3. Antecedentes.....	4
1.4. Contexto.....	11
2.Desarrollo .....	13
2.1. Sustento teórico y metodológico .....	13
2.2. Planeación y seguimiento del proyecto .....	15
3.Resultados del trabajo profesional .....	16
4.Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto .....	26
5.Conclusiones .....	27
6.Bibliografía .....	29
Anexos .....	31

## **REPORTE PAP**

### **Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional**

*Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.*

*A través de las actividades realizadas en el PAP, se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.*

### **Resumen**

La filatelia es el acto de coleccionar estampillas postales, lo cual implica aspectos culturales, políticos, sociales, recreativos e incluso emocionales. Si bien es una afición a escala mundial, no en todos lados sobrevive de la misma forma. En el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) el Club Filatélico de Guadalajara continúa en marcha, conformado por un grupo de adultos mayores que se reúnen con la finalidad de compartir la experiencia de coleccionar timbres postales. Las estampillas obtienen validez al ser emitidas por una oficina postal, por lo cual esta práctica depende en gran parte del servicio postal, el cual está decayendo en algunos países; sumado a ello, la tecnología digital y la pandemia de covid-19 colocan a la filatelia en un momento difícil para practicarla. La constancia de la filatelia en grupo se vuelve compleja de realizar, lo cual hace pensar en los motivos para, aun así, seguir reuniéndose a coleccionar estampillas postales.

## **1. Introducción**

### **1.1. Objetivos**

Esta investigación pretende indagar en el coleccionismo y la filatelia en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) y estudiar cómo esta actividad contribuye a crear vínculos sociales mediante los timbres y la memoria. La investigación tiene como objetivos estudiar la filatelia en el AMG en el 2021, así como recuperar testimonios de coleccionistas y reflexionar sobre cómo una estampilla postal convoca y genera espacios en los que esta afición se traduce en comunidades que comparten memorias y vínculos afectivos.

### **1.2. Justificación**

Además de que los timbres postales son uno de los mayores acervos gráficos en el mundo, son una ventana a éste y para quien los colecciona; son vehículos de la memoria. En una nueva realidad en que la pandemia de covid-19 forzó a trasladar una parte de la vida al mundo virtual, un club de filatelistas se convierte en un oasis para convivir y compartir en torno al coleccionismo de sellos postales; un motivo que invita a fortalecer la comunidad y en cierta forma a generar memoria; la función de la memoria como interpretación del pasado que interviene en el presente.

### **1.3 Antecedentes**

#### **La filatelia**

La aparición de los timbres postales detonó casi de inmediato la disciplina reconocida como filatelia, que refiere al acto de coleccionar esas estampillas; sus practicantes son llamados filatelistas. La palabra filatelia (del griego *philos*, amante de, y *atelia*, lo que está exento de tasa) se refiere a la acción de conocer, estudiar y coleccionar los sellos postales usados, es decir, que han sido pagados; que no deben ya tasa o porte alguno” (Segura, 2004, p. 12).

El gusto por las estampillas postales comenzó a practicarse por primera vez en Inglaterra, al poco tiempo de la emisión del *penny black* John E. Gray, funcionario del Museo Británico, comenzó a coleccionar timbres con un sentido y metodología. El método para coleccionar estampillas tomó forma en Francia, ya que los filatelistas pautaron que se puede coleccionar estampillas de acuerdo a su formato, el tipo de papel, las imágenes de motivo, fecha de emisión, valor facial, tintes utilizados en la impresión y el número y tipo de perforaciones (Segura, 2004). La filatelia le dio la vuelta al mundo y aunque hay una manera metódica de coleccionar, cada rincón del mundo vive y disfruta esta afición a su manera; esto por las situaciones postales del país, la cantidad de comunidad filatelista, así como factores económicos y sociales.

### **El correo**

La comunicación se ha convertido en una de las necesidades fundamentales de todas las comunidades humanas; ante las distancias y otros factores, la comunicación se ha practicado a lo largo de los siglos por escrito, mediante símbolos o con el intercambio de artículos. Por ello el correo se vuelve uno de los hechos más relevantes en la historia de la humanidad, es decir, por su capacidad transmisora de mensajes. El correo ha sido uno de los soportes de la comunicación en los últimos dos siglos, y si bien hoy una gran parte de sus tareas se ha trasladado al mundo virtual, vale la pena seguir entendiendo al correo como uno de los principales medios para hacer las distancias más cortas entre las personas. Como ya se ha mencionado, la entrada de la virtualidad empezó a sustituir por su practicidad e inmediatez al correo. Hoy la vinculación entre personas es mediante dispositivos que permiten transmitir el mensaje de manera eficaz, rápida y sencilla.

Los referentes más antiguos de mensajería se remontan al Antiguo Testamento, ya que su contenido se construye mediante tribus que enviaban mensajes verbales a otras, además, el hallazgo de un mensaje transportado en una tabla de arcilla en el año 4000 a.C. es muestra de la necesidad de un soporte físico para transportar mensajes. Además del texto bíblico, los espartanos también poseían un sistema textual de mensajería: la *scytala* era una clase de bastón en el

que se enrollaba un lienzo de cuero blanco que contenía un mensaje, y mediante un sistema en el que el remitente y el destinatario poseían bastones iguales, el mensaje era legible únicamente para ellos. Con ello también comienza una historia en la que el transporte de mensajes requiere privacidad.

Los egipcios le dieron forma a uno de los primeros servicios postales privados, aunque no era reconocido como correo:

Se sabe por jeroglíficos encontrados en los sarcófagos de los faraones, que este imperio impulsó tres grandes avances en el ámbito postal... el primero consistió en el uso de un servicio de relevos con mensajeros conocidos como los *sgimaci*, “calificados como mandaderos veloces que portaban los papiros con las órdenes y disposiciones de los faraones” (Gornes, 1940, p. 41). El segundo fue el uso de un sello con el cual marcaban sus mensajes escritos, lo que habla de un origen mucho más antiguo de la estampilla postal de lo que se menciona en la historia. Y el tercero fue el uso de palomas mensajeras (al descubrir que éstas tenían la cualidad de regresar siempre al lugar donde nacieron o fueron criadas) para enviar sus comunicados, desarrollando así el origen del correo aéreo (Cárdenas, 1987, p. 6).

Con el desarrollo de las culturas las necesidades de cada una se solucionaban poco a poco; sin embargo, el correo se volvió de corte militar y privado, pues solamente personas con poder sociopolítico eran capaces de usarlo, además era un asunto de sumo cuidado debido a los conflictos que existían entre los imperios de distintas regiones del mundo.

La primera civilización con un sistema de comunicación parecido al correo actual fue el correo en Roma. La institución postal que poseía contaba con una infraestructura funcional en la que existía una división de labores para ejecutar la labor postal. En la antigua Roma el correo tuvo un carácter militar y privatizado para los altos mandos del gobierno (Cárdenas, 1987, p. 6).

El antecedente romano pautó la manera de trabajar asuntos postales y con el tiempo esto culminó en el desarrollo de la Gran Reforma Postal, que dio como resultado un gran impulso al correo, ya que los envíos corrían a cargo del destinatario y no del remitente, como se hace hoy en día. Si alguien recibía una

carta o un paquete, tenía que pagar el servicio si quería recibirlos; de lo contrario, al no pagar la correspondencia o la paquetería, éstos permanecían en las oficinas de correo en perjuicio de las administraciones postales.

La dinámica de pago por servicio postal se convirtió en un problema, ya que, al estar al servicio de todos los estratos socioeconómicos, el servicio postal se volvía poco accesible e inadvertido para quien recibía correspondencia. Ante ello, el británico Rowland Hill formuló un estudio en 1837 titulado *Reforma de la oficina postal: su importancia y viabilidad* en el que proponía una reestructuración en la operación del sistema postal y el uso de sellos postales, que tenían como función certificar que el emisor de la correspondencia había cancelado la totalidad del valor del envío (López, 2014).

La propuesta de un timbre postal fue bien recibida por el gobierno inglés y dio paso a una nueva era de la estructura postal en Inglaterra y en todo el mundo. Con ello nace el primer sello en la operación postal el 6 de mayo de 1840: el *penny black*, un pequeño trozo de papel con impresión en una cara y engomado al reverso. El perfil de la reina Victoria I de Inglaterra y el término *postage* ilustran este primer sello impreso sobre negro y con un valor facial de un penique.

La utilidad postal de las estampillas hizo que surgieran en las oficinas de correos de todo el mundo, pues simplificaron el curso y la entrega de correspondencia. Sumado a ello, las estampillas crearon y fomentaron una afición que originó una inmensa industria con un gran desarrollo y con cierto grado de especialización. A esta afición se le conoce como filatelia, es decir, el acto de coleccionar estampillas postales (López, 2014, p. 17).

### **Coleccionismo**

El coleccionismo puede verse como algo peculiar en el ser humano, esto por su falta de carácter funcional. Al trascender una necesidad básica, el coleccionismo revela una relación íntima entre quien colecciona y el objeto. Si bien el coleccionismo es algo que se aprende, se puede rastrear su origen o intentar ver los vestigios de sus principios.

Los animales “reúnen” por pura necesidad biológica, como señal de su especie, o para marcar el territorio que les pertenece. Los objetos son absolutamente indispensables para su existencia, tienen un sentido y un significado único. El hombre desde niño los colecciona ya que poseen para él un carácter especial, ajeno al del objeto en sí mismo. Son valores añadidos. El coleccionismo, ya sean estéticos, sentimentales, mágicos o religiosos. Valores fuera de la constitución y significado original de la pieza, creados a partir de su descontextualización (Such, 1997, p. 17).

En la práctica de coleccionar objetos no existen normas; las colecciones se extienden a diversos objetos y temas como llaveros, envolturas de chocolates, toallas, joyas, estatuillas, platos, ceniceros y muchos más. En términos prácticos, todo es coleccionable, pues “los objetos pueden llegar a ser especiales, diferentes a su propia naturaleza, simplemente por la propia intervención humana” (Such, 1997, p. 20).

Para entender mejor este acto humano hay que pensarlo desde su origen. Durante la prehistoria podemos ver las primeras colecciones a partir de las herramientas y utensilios que se utilizaban día a día. Objetos que adquirieron significados y valor por el hombre y que lo acompañaron hasta el día de su entierro. “En la prehistoria, encontramos enterramientos que reunían tanto armas o joyas como ropa, comida, etc.” (Pinillos, 2007, p. 809).

El coleccionismo se ligaba a rituales relacionados a la muerte; hay vestigios de la antigua China donde los difuntos eran acompañados con figuras de cerámica que aludían a personas o animales. En Egipto enterraban a sus muertos acompañados de una gran variedad de objetos; la cantidad y los objetos variaban según la posición social a la que pertenecía el difunto (Such, 1997, p. 22). Los rituales de entierro en distintas culturas compartían algo en común, el valor adquirido de un objeto en relación a una persona. Este primer acercamiento al coleccionismo mediante rituales de muerte comprende panoramas sentimentales, íntimos y personales. El segundo plano del coleccionismo ocurre cuando las colecciones empiezan a tener un sentido cultural. Las colecciones públicas, también conocidas como los primeros museos, se iniciaron en Grecia con espacios o

depósitos de obras considerados tesoros, los cuales podían ser visitados a cambio de una paga y previa devoción (Such, 1997, p. 23).

### **Estampillas en México**

En México, el 21 de febrero de 1856 se estableció el decreto para la impresión de las primeras estampillas postales con la imagen de Miguel Hidalgo y Costilla. La circulación de éstas empezó a partir del 1 de agosto de ese mismo año. La técnica utilizada para el diseño y grabado es conocida como huecograbado, proceso que se realiza en una placa de cobre y se estampa sobre papel blanco de diversos grosores. José Villegas fue el creador de esas estampillas; entonces era jefe de la Oficina del Sello de Estampas e Impresiones del Gobierno. Las primeras impresiones fueron en hojas de sesenta ejemplares, los cuales tenían que ser recortados manualmente. “Correos Méjico” era la leyenda que acompañaba el busto de Hidalgo. Se utilizaron distintas tintas de impresión para diferenciar los precios de las estampillas.

La impresión de esta emisión constó de cinco valores: ½ Real (azul), 1 Real (amarillo), 2 Reales (verde esmeralda), 4 Reales (rojo) y 8 Reales (lila), estas estampillas fueron válidas hasta el 18 de abril de 1861, cuando se puso en circulación la Emisión de 1861 formada por 7 valores, para su impresión se usó el mismo diseño con la efigie de Hidalgo... (Gobierno de México, s.f.).

Parte de la carga histórica de una estampilla reside en que lo que se plasma en ellas es un reflejo de lo vivido en el momento de su emisión, por lo que los timbres terminan fungiendo a manera de archivo iconográfico histórico. La época en la que se comienzan a emitir timbres postales en México, el país se encontraba en una situación de post guerra (por la independencia mexicana), por lo que el país seguía reestructurándose, a lo cual le vino muy bien la disciplina y la organización postal para comenzar a construir cimientos de la nueva nación. Por ello también era complejo cumplir las labores postales de igual manera a lo largo del territorio, por lo que sucedieron imprevistos como las emisiones de distrito, es decir, sobre impresiones en el timbre para identificar el distrito que la enviaba.

Así como existieron estampillas con el distrito sobre impreso, existieron estampillas provisionales, las cuales respondían a la escasez de timbres en distintas regiones del país, lo cual obligaba a la región a emitir estampillas propias. Esto da cuenta de que los comienzos del correo en México fueron desorganizados. Con la creación de la estampilla postal en el mundo y los cambios que ésta conllevó, fue necesaria la creación de una organización que mejorara el servicio postal mundial, unificado y regulando las tarifas entre otros puntos, ya que para el intercambio de la correspondencia entre los países no se contaba con tarifas establecidas, por lo que cada país tenía sus propias cuotas (Segura, 2004, p. 15).

El 19 de noviembre de 1965 se creó la Federación Mexicana de Filatelia A. C. con el propósito de agrupar a los distintos clubes, sociedades y grupos filatélicos a escala nacional. De igual manera, uno de los propósitos también fue tener una federación que represente a México en la filatelia mundial. La FMF actualmente es miembro filatélico de los organismos más altos; La Federación Internationale de Philatelie (FIP) y la Federación Interamericana de Filatelia (FIAF). “Cabe mencionar que México fue miembro fundador de la FIAF siendo el mexicano Emilio Obregón fundador y primer presidente” (Federación Mexicana de Filatelia, s.f.). La federación promueve la participación de los coleccionistas en todo tipo de eventos filatélicos dentro y fuera del país para tener una representación mexicana en el mundo.

El 2 de abril de 1992 comienza una nueva época para las estampillas en México, a partir de la emisión de la primera estampilla postal para el Correo Aéreo. El valor de éstas era de cincuenta centavos y tenían grabada una imagen de un águila volando sobre el paisaje del municipio de Amecameca, en el Estado de México. En el fondo del paisaje aparecen los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl, los colores en las que se imprimieron fueron azul, rojo y vino y están acompañados con la leyenda “Correo Aéreo”. Nuevas series de estampillas se emitieron durante esos años, conocidos como la época moderna de la filatelia; Serie Regular Lugares y Monumentos, Correo Aéreo, México Exporta, México Turístico, Arquitectura y Arqueología.

La serie permanente o Emisión Regular México Exporta (1975–1992), temáticamente plasma los diferentes productos que México exporta y ha exportado, p.e., tubos de acero, ganado y carne, partes automotrices, café, conductores eléctricos, abulón, zapatos, minerales, tequila, hierro forjado, libros, mezclilla, cobre martillado, maquinaria agrícola, algodón, miel de abeja, fresas, bicicletas, platería y joyería, cítricos, etc.; con diferentes valores faciales que van desde cinco centavos hasta siete mil doscientos pesos, debido a las fluctuaciones de la moneda en ese periodo (Gobierno de México, s.f.).

La serie permanente más importante de la filatelia mexicana es justamente *México Exporta*. Las estampillas fueron diseñadas por el español Rafael Davidson, quien utilizó un lenguaje gráfico sencillo para su fácil lectura. La colección es reconocida por su nivel de abstracción y simplificación; Davidson diseña estos gráficos utilizando la síntesis y la literalidad. La serie deja de producirse en 1993 debido a la decadencia nacional de los años ochenta y pasa a ser una serie de colección para aquellos coleccionistas de estampillas (Solano, 2017).

#### **1.4. Contexto**

El coleccionismo puede ser una actividad poco comprendida por muchos. En una primera impresión nos podemos plantear la gran pregunta a un coleccionista: ¿Por qué coleccionas? Motivos y respuestas existen muchos, pero entendamos que es una práctica humana innata. Los ejemplos son claros y evidentes, de pequeños atesoramos nuestros juguetes, llámese carros, canicas, muñecas y muñecos. De adolescentes coleccionamos fotografías, música, postales y objetos que empiezan a tener ciertos valores y significados en cada uno. De adultos se coleccionan diarios, recetas, papeles importantes y entre otras cosas. Al fin de cuentas reunimos y ordenamos objetos por su valor estético, sentimental o religioso, algo casi inevitable del ser humano (Arenal, 2012).

En el campo psicológico, estudios sostienen que el acto de coleccionar contribuye a la creación de nuevos estímulos culturales y educativos. Coleccionar es una enseñanza original, dado que en la práctica se desarrollan

capacidades intelectuales como de lenguaje y de sociabilidad. Isabel Arenal, en su investigación “El coleccionismo de antigüedades en la sociedad postmoderna a través del portal virtual [www.todocolección.net](http://www.todocolección.net)” menciona una frase con mucha relevancia para este trabajo: “...investigaciones han corroborado que el coleccionismo ayuda a superar el aislamiento social” (Arenal, 2012). Mencionado esto, el Club Filatélico de Guadalajara es un claro ejemplo de cómo esta práctica reúne y vincula a personas de distintos contextos para crear inmensos universos con objetos tan pequeños como lo son los timbres postales.

Actualmente el club está formado por alrededor de treinta integrantes. A la llegada de la pandemia, el club fue reduciendo su capacidad en sus instalaciones en la Colonia Americana, dado que los integrantes pertenecen a un grupo de vulnerabilidad ante el covid-19. Vicente Ruelas, actual presidente del club, es de las pocas personas en asistir de manera frecuente al club tomando las medidas de seguridad necesarias para mantenerlo vivo. Los filatelistas del grupo se encuentran bajo dos grandes preocupaciones; la pandemia, que ha causado inasistencias de muchos de los integrantes y la lenta desaparición de la pasión de coleccionar timbres por la poca producción y emociones en los últimos años.

Uno de los eventos más importantes para el club son las cancelaciones de timbres postales. Una cancelación se refiere a cancelar el valor facial de un timbre. Es un acto de protocolo el cual el timbre oficial con su respectiva historia, descripción y ficha técnica recibe en sello que indica que el tiraje de emisión es limitado y no se vuelve a imprimir al terminar éste. El sábado 26 de junio 2021 se llevó a cabo la cancelación de dos timbres postales; “200 Años de la Armada de México” y “Día Mundial del Filatelista”. Este evento se celebró en las instalaciones del Club Filatélico de Guadalajara con la participación de los directivos estatales de Correos de México. Para los integrantes del club —hombres y mujeres— es de mayor importancia y honor que el Correos de México los tome en cuenta para tal evento. Durante la ceremonia se mencionó los tirajes de estos timbres, que fue de 200,000. Aunque el tiraje aparente ser grande, los miembros de

club destacan una preocupación por la poca producción de timbres que se están emitiendo en los últimos años.

Actualmente en el panorama nacional existen treinta y tres clubes filatélicos, dos de ellos pertenecen a Jalisco y el resto a distintas identidades, como Celaya, Culiacán, Tijuana, Ciudad Juárez y Zacatecas, entre otras. El Club Filatélico de Guadalajara se fundó el 9 de enero de 1993, y entre sus primeros miembros y fundadores se encuentra Vicente Ruelas, actual presidente del club.

## **2. Desarrollo**

### **2.1. Sustento teórico y metodológico**

El coleccionismo tiene tantas vertientes como motivos para practicarlo, esto depende del vínculo que quien colecciona alcance con el objeto. Estos vínculos pueden analizarse desde distintas disciplinas, como la psicología, la antropología y otras ciencias sociales. En el caso de esta investigación se busca abordar la filatelia desde una perspectiva que revele el sentido emocional y afectivo del acto de coleccionar estos pequeños trozos de papel.

Esta investigación no busca como tal el planteamiento o la resolución de un problema, sino que explora la filatelia y sus prácticas en Guadalajara para responder a la pregunta ¿qué encuentra la gente al coleccionar una estampilla postal? Para entender de mejor manera esta afición, y para quien no la conoce, tener un acercamiento íntimo a este tema. Para lograr un acercamiento certero a la filatelia y específicamente a la historia del Club Filatélico de Guadalajara, se tomarán como fundamento a Marco Such con el análisis que hace sobre el coleccionismo, a Isabel Pinillos y su interpretación de la colección como un tesoro para su dueño, y por último a Walter Benjamin y la noción que plantea sobre el acto de coleccionar. Estos tres pilares serán descritos a continuación.

Isabel Pinillos es una teórica psicoterapeuta que se especializa en trastornos obsesivo-compulsivos, por lo cual sus estudios en el coleccionismo se estructuran con una aguda sensibilidad. Su perspectiva sobre el coleccionismo

plantea que ésta es una actividad ligada a la naturaleza social del hombre, es decir, no es ningún fenómeno, sino que cada coleccionista busca satisfacer necesidades de desarrollo como la autoexploración, la creatividad o el arte. En ello se vuelve fundamental entender que cada individuo posee necesidades con diferente forma, por lo que cada uno actuará de acuerdo con lo que requiera.

Si bien se han realizado investigaciones psicológicas acerca del acto del coleccionismo y sus diversas ventajas de estimulaciones culturales y educativas, Pinillos, en su investigación *El coleccionista y su tesoro*, argumenta acerca de los aspectos motivacionales, ya que no hay investigaciones específicas de la personalidad de un coleccionista. Se han estudiado aspectos motivacionales implícitos de la personalidad ya que únicamente las investigaciones se centran en la determinación de la conducta. Aunque ninguna teoría de la motivación ha sido universalmente aceptada, la autora rescata “El estudio de la motivación en el hombre conecta con su nivel de activación y con sus necesidades. La motivación es la causa del comportamiento de un organismo y explica por qué un organismo lleva a cabo una actividad determinada” (Pinillos, 2007). Las teorías motivacionales dentro del campo de la psicología enmarcan un nivel motivacional primario que se vincula con la satisfacción de necesidades elementales como comer, respirar, tomar y etc. En un segundo nivel se encuentran las necesidades sociales como el logro y el afecto, todo esto en la rama psicológica del conductismo.

Marco Such es profesor enfocado en lenguajes, sus textos sobre el coleccionismo giran en torno a que el coleccionismo es un acto universal por su carácter de practicarse en cualquier entorno y constantemente imprime la memoria en algo físico, y el conjunto de ese soporte físico se traduce en un microcosmos.

Por último, se incorporan las reflexiones sobre el coleccionismo realizadas por el célebre crítico y filósofo Walter Benjamin, quien a lo largo de varios textos fue plasmando lo que él creía era la esencia de un coleccionista.

Benjamin planteaba que la actitud de un coleccionista hacia sus posesiones se asemeja la del dueño a su propiedad, es decir, una relación con una alta carga de responsabilidad, la cual se vuelve meramente íntima entre sujeto y objeto, además el objeto pierde su carácter de utilidad y adquiere el de la completación, en

palabras de Benjamin: “Es el grandioso intento de superar la completa irracionalidad de su mera presencia integrándolo en un nuevo sistema histórico creado particularmente: la colección” (1983).

Además, Benjamin hace énfasis en la noción de que el coleccionista encierra al objeto individual en un círculo íntimo que solamente él habita, esto toma sentido al entender que, para el filósofo alemán, coleccionar es una forma de recordar, y es precisamente esto el eje central en el cual orbita esta investigación, es decir, en el espacio íntimo del acto de coleccionar.

Teniendo en cuenta los sustentos teóricos es posible articular a manera de diálogo a los tres teóricos previamente mencionados. Pinillos al plantear que el acto de coleccionar es un gesto que se aprende para satisfacer una necesidad de desarrollo personal, a lo que se suma la idea de Marco Such de que este gesto necesita un soporte físico que en realidad representa un microcosmos y finalizando con la noción de Walter Benjamin de que este microcosmos resulta ser un espacio sumamente íntimo entre el coleccionista y el objeto, relación en la que el objeto pierde su utilidad y adquiere una nueva denotación que su dueño decida otorgarle.

Este planteamiento teórico responde bien a las necesidades de esta investigación, que es empatizar lo mayor posible con la filatelia en Guadalajara, específicamente con el Club Filatélico de Guadalajara, esto para conocer qué motivaciones aparecen en el marco de la capital de Jalisco para realizar esta práctica.

## **2.2. Planeación y seguimiento del proyecto**

Si bien esta investigación se aproxima a varias problemáticas como lo puede ser la oferta cultural filatélica en Guadalajara, la socialización de adultos mayores en tiempos de covid-19 o la decadencia del Servicio Postal Mexicano, la intención de tener un acercamiento al Club Filatélico de Guadalajara no recae precisamente en analizar un problema y con ello proponer una solución a este. Más bien la intención de realizar esta investigación es una exploración de cómo funciona el Club Filatélico de Guadalajara y con ellos, entender por qué sus miembros siguen asistiendo a

pesar de ser adultos mayores y ser la principal población de riesgo del virus covid-19, dicho de otra forma, se busca entender por qué alguien colecciona timbres postales y se sigue reuniendo en un club a pesar de que las condiciones sean desfavorables.

Teniendo en cuenta el marco teórico propuesto previamente surgen destellos de por qué un coleccionista se siente motivado a dedicar su tiempo a un objeto y vincularse emocionalmente con él. Tener un registro de la historia del club junto a antecedentes de la filatelia brindan un soporte accesible de información para quién se introduzca al concepto de la filatelia. Por ello y por la necesidad de tener una memoria escrita del club es que esta exploración no visualiza una problemática, sino que opera a manera de registro y observa el curso de la situación del Club Filatélico del Club.

Las etapas para esta observación fueron llevadas a cabo a partir del 5 de junio al 3 de julio del presente año habiendo asistido a las sesiones filatélicas del club los sábados por la tarde. En este lapso además de conversar y entrevistar a los miembros del Club y al presidente Vicente Ruelas, se presenció una doble cancelación filatélica el sábado 19 de julio, la cual aportó información sumamente relevante del funcionamiento del club (Fig. 1 en anexos).

Dichas etapas de observación y diálogo se conjugan con el desarrollo de antecedentes y contexto de la misma investigación, lo cual ocurrió de manera simultánea, brindando una exploración teórica y de campo a la vez, la cual será reflejada a continuación.

### **3. Resultados del trabajo profesional**

El Club Filatélico de Guadalajara es un grupo de personas que se encuentran y comparten con el motivo de coleccionar estampillas postales. Se fundó el 9 de enero de 1993 por Vicente Ruelas y su intención era darle formalidad, constancia y validez al acto de la filatelia en conjunto, es decir, en grupo.

Rubén Muñoz, cronista del club y miembro fundador escribe sobre los orígenes del club:

[...] fueron las experiencias vividas y las reuniones posteriores en Jalisco Filatélico, en donde nace la inquietud de nuestro amigo Vicente Ruelas Olvera, de formar otro club. Es por ello que comenzamos a reunirnos en el café 'La Opera', a partir del 25 de Julio de 1992 los sábados a las 4:00 P.M., con la finalidad de promover la filatelia entre niños y jóvenes. Los primeros en reunirnos ya como capítulos fuimos: Vicente Ruelas, Antonio Muñoz, Luis Hurtado, Consuelo Camarena, Rubén Muñoz, Manuel Gallardo, Hugo Rivas y Martín Quezada (Muñoz, 2000, p. 3).

“Por una mejor filatelia” es el lema del club y a partir de ello su propósito toma sentido. Ruelas menciona que la intención de asistir al club es crecer como filatelista y, con ello, crecer como persona. Debido a que la filatelia es una afición metódica que se tiene que aprender con todas sus formalidades, es difícil ser principiante y poder entender en su esplendor lo que ser coleccionista requiere, es decir, conocimiento filatélico como saber rastrear de dónde viene una estampilla, su historia, tomar en cuenta las perforaciones de un timbre, saber medirlas, armar una colección, posteriormente armar un álbum, cómo manejar las estampillas, saber de monturas y formatos para álbumes y demás información que al igual que los detalles de un timbre, son meramente minuciosos. Todo este conocimiento se adquiere a través de años, experimentación, leyendo y mayormente, aprendiendo de algún filatelista experimentado. Si bien Ruelas señala que este conocimiento forja a un filatelista, también dice que para comenzar a ser filatelista no se necesitan más que ganas y fascinación por los timbres postales.

El club comenzó sesionando en el café La Ópera, que existió en la colonia Americana entre las calles Enrique Díaz de León y Morelos. Esas reuniones ocurrían los sábados de 16:30 a 19:30, tal como sigue sucediendo hoy en día, sin embargo, en sus inicios los miembros acudían como clientes ordinarios al café, el cual posteriormente recibió con gusto la propuesta de Vicente Ruelas de asignar un espacio más privado dentro del café para las sesiones del club, y con ello tener de manera oficial una sede.

Al relatar los inicios del club, Ruelas recuerda que ni él ni los demás miembros fundadores tenían experiencia dirigiendo un club, por lo que la

experiencia se iría forjando a la par de la estructura del club, los principios básicos en sus primeros años eran sesionar todos los sábados por la tarde y tener un presidente que pudiera tomar decisiones y dar cohesión al club. A pesar de tener la intención de compartir timbres y conversar sobre datos filatélicos, no existe un itinerario particular para las sesiones; la manera en la que transcurre una sesión es la siguiente: a las 16:30 se inicia la reunión y conforme vayan llegando miembros, estos se sientan a conversar, ponen sobre la mesa los timbres, álbumes o demás material que hayan llevado para dialogar, vender o analizar. Y a lo largo de tres horas esta es la dinámica, conversar y sentirse entre amigos. Antes de finalizar la sesión o de que se retire la primera persona el presidente da anuncios si es que los hay.

El club nació entre amigos pensado para nuevos amigos filatelistas, para hacer una comunidad y crecerla, lo cual requiere tiempo, atención y dinero, el cual es financiado por los mismos miembros del club. Y aunque no se cobra tarifa de entrada a las sesiones ni inscripción o ninguna cuota para estar en el club, todos los ingresos del club resultan ser donaciones voluntarias de los miembros, a fin de cuentas, dinero de ellos para ellos mismos.

Las necesidades del club fueron cambiando conforme este crecía, en un principio eran doce miembros y en sus años de mayor auge llegaron a ser aproximadamente cuarenta, entre los cuales había jóvenes e incluso niñas pequeñas, por lo que el café La Ópera comenzó a ser un espacio insuficiente, por lo que las sesiones comenzaron a realizarse en La Casa de los Abanicos, ubicada también en la Colonia Americana, en la calle libertad 1923. Y aunque este espacio era óptimo para realizar las sesiones, carecía de ser un lugar propio ya que a través de los años ha sido una casa de renta para eventos. Lo cual llevó al club a mudarse al segundo piso de una vivienda en la misma calle, esta vez en el número 1435, lugar que sería específicamente ocupado por el Club y hasta ahora la sede vigente.

La relación entre las estampillas y el club es estrecha y ocurre de diversas maneras, comenzando por los miembros que acuden con timbres de su colección personal para intercambiar, vender o consultar, es decir, preguntar sobre los datos filatélicos de ellas, los cuales surgen mediante aportaciones de los miembros

presentes. Además, el club recibe de manera gustosa a quién venda timbres o colecciones sin importar si esta persona es miembro o no; recurrentemente aparecen personas con colecciones de familiares fallecidos, las cuales son evaluadas y ofrecidas a la venta a los miembros del club. Por último, Vicente Ruelas se encarga de recaudar los timbres postales mexicanos que se estén emitiendo y los almacena para los miembros que lo soliciten, esto para ser estar al corriente con las emisiones del Servicio Postal Mexicano, el cual vive una circunstancia compleja en Guadalajara.

Vicente Ruelas explica que practicar la filatelia en Guadalajara era mucho más accesible hace más de diez años:

El servicio postal ya no es el mismo de antes, era posible conseguir timbres porque había más correspondencias, además, casas filatélicas están desapareciendo, en Guadalajara existían dos tiendas que desaparecieron, quebraron sencillamente porque no vendían estampillas. Comerciantes solían visitar el club, pero todo se ha venido abajo (Vicente Ruelas, entrevista personal, 10 de julio de 2021).

La carencia de comunidad filatélica hace que el club sea una burbuja donde las estampillas siguen siendo el punto de reunión, pero saliendo de ahí es complicado encontrar material. La cuestión con el Servicio Postal Mexicano es que, como menciona Vicente, a falta de correspondencias, disminuye la cantidad de estampillas disponibles, es decir, un asunto meramente de oferta y demanda. La oficina mayor de Correos de México en Guadalajara, ubicada en el centro de la ciudad en el número 55 de la calle Independencia, ha sido a través de los años la oficina principal de la entidad postal, Vicente recuerda que hace años, cuando se emitía un nuevo timbre postal, la gente hacía filas en la oficina para conseguirla, llegando al punto de agotarse por una alta demanda, mientras que hoy en día buscar una estampilla recién emitida en la misma oficina se vuelve complicado, ya que probablemente no esté disponible no por una alta demanda, sino todo lo contrario, por bajas ventas de estampillas, lo que hace que aún sigan circulando estampillas en inventario y no las nuevas, por ello se vuelve tan útil que Vicente recolecte las nuevas emisiones para los coleccionistas del Club.

Vicente Ruelas comenzó coleccionando estampillas desde niño, pero esto ocurría de manera poco estructurada, fue hasta su etapa adulta donde tuvo un acercamiento a la filatelia como algo formal, lo cual le brindó una cercanía a las estampillas muy íntima y una formación amplia en filatelia. Él comenta que hay muchos filatelistas de carácter ermitaño, es decir, actúan en solitario, aprenden cómo coleccionar por su propia cuenta, si les faltan estampillas ellos tienen sus formas de conseguirlas y generalmente, sus colecciones se vuelven de consulta exclusiva para ellos. Además, Vicente reconoce que el carácter de un filatelista tiende a ser individualista y un tanto egoísta. En este punto es preciso recordar que Walter Benjamin denotaba que los coleccionistas desarrollan un microcosmos dentro de su colección, lo cual dota de sentido el carácter introvertido del filatelista en cuanto a su colección; la colección se convierte un espacio íntimo, y la medida con la que esto ocurra es proporcional al tiempo y al vínculo desarrollado con la colección. Compartir lo íntimo resulta un acto complejo en el ser humano.

Una gran parte de la filatelia se vive en solitario, catalogar las estampillas, ponerlas bajo la lupa, observarlas, investigar sobre ellas y colocarlas en un álbum, son menesteres que se realizan en casa y en momentos de mucha calma, dicho ello tiene mucha coherencia el tiempo íntimo entre filatelista y su colección.

Vicente Ruelas reconoce y aprecia la parte solitaria de la filatelia, pero también propone que lo óptimo para un filatelista joven o experimentado es “Asistir a un club para compartir la experiencia, ayudarse unos a otros, tomar lo mejor de los demás y dar lo mejor de uno mismo” (Vicente Ruelas, entrevista personal, 10 de julio 2021). Además de que en comunidad la filatelia se comparte mejor, aviva esta afición y la hace crecer, le brinda formalidad, validez y, en conjunto, les brinda mayores motivos y sentido a los miembros del club.

Claro ejemplo de ello en el Club Filatélico de Guadalajara son los Boletines Filatélicos que el club emitió por más de nueve años, los cuales eran publicaciones trimestrales gratuitas para difundir información filatélica, así como del club. En dichos boletines los miembros del club se volvían redactores de artículos y fragmentos que promovieran datos filatélicos como particularidades de emisiones

de una estampilla, historias peculiares detrás de timbres o historias de estampillas de los mismos miembros del club. El tiraje de estos boletines generalmente era de doscientos cincuenta ejemplares, es decir, un tiraje relativamente corto, pero con un alcance grande, ya que en algunas ocasiones clubes de otros países solicitaban ejemplares al Club Filatélico de Guadalajara.

Rubén Muñoz, miembro fundador, escribe en uno de los boletines: “Una vez leí en alguna parte: ‘Un timbre de escasos centímetros deja metros deja metros de conocimientos, ya que, para enriquecer una temática con piezas postales, es necesario recurrir a libros, revistas y otros documentos’” (Muñoz, 2002, p. 3). Esto da muestra de que más allá de poseer un objeto y apreciarlo, existe una experiencia que va más allá de eso. Como se mencionó previamente, Isabel Pinillos plantea que todo coleccionista busca satisfacer sus necesidades de desarrollo y crecer como persona, lo cual ocurre de manera evidente en el acto de como club, crear un boletín; ya no solo sólo se conversa y se colecciona, también se crea a partir de ello.

En 2021 la situación del club es distinta a lo que fue en su momento, esto debido a diversos factores como la situación postal actual y la pandemia de covid-19, lo cual termina por permear a los miembros del club. El primer punto, o sea, el panorama postal, es de los principales factores que dan vida a la filatelia en el mundo, Vicente comenta sobre esto que “La filatelia se ha ido para abajo, las oficinas postales han decaído, el correo aparenta promover la filatelia, pero en realidad no es así” (Vicente Ruelas, entrevista personal, 10 de julio de 2021). no estimula actividades con filatelistas ni procura una constancia con la distribución de los timbres por todo el país. Además, el presidente del Club Filatélico de Guadalajara señala que:

Por la pandemia las estampillas emitidas son adhesivas, difíciles de desprender, por asuntos de higiene y prevención. El cuidado postal ha ido disminuyendo y va a seguir haciéndolo Mientras haya estampillas el correo se va a mantener, no solo en México consumismo estampillas también en otras partes. Éramos muchos los filatelistas, para ir a conseguir estampillas se hacían colas en el correo para hacer

la cancelación del primer día, eso era bonito. Ahora ya no (Vicente Ruelas, entrevista personal, 10 de julio de 2021).

Si bien el factor postal dificulta la práctica de la filatelia en Guadalajara, la pandemia de covid-19 hace aún más complejo el panorama, principalmente porque la mayor parte del club son adultos mayores, es decir, la población de mayor riesgo ante el virus. Desde la primera cuarentena realizada en el estado de Jalisco, Vicente Ruelas se mantuvo asistiendo en lo posible al club, y aunque la asistencia era nula, él siguió asistiendo, hasta que poco a poco algunos miembros comenzaron a asistir, aunque esta vez en menor cantidad y con menor frecuencia. Muchos de los miembros dejaron de acudir a las sesiones para exponerse menos al virus, algunos otros a pesar de querer asistir, no lo hacen porque sus familiares les niegan poder visitar el club para cuidar su salud.

La disminución repentina de asistencia le quitó varios años de vida al club, ya que por lo general los miembros que dejaban de asistir lo hacían porque fallecían. Actualmente las sesiones tienen un aforo entre tres y siete miembros cuando mucho, con ello no sólo se reducen las aportaciones económicas para mantener a flote al club, sino la posibilidad de dialogo filatélico.

Eduardo González es uno de los miembros más recientes del Club, él a pesar de tener una colección de estampillas desde hace ya bastante tiempo, nunca había tenido el acercamiento a la filatelia como un acto formal y carecía de conocimiento para poder catalogar y almacenar estampillas. Eduardo es fotógrafo de vocación y reflexiona sobre la filatelia diciendo que:

El sentido de esta afición es cuando uno se adentra en la estampilla, en sus datos de emisión, en la historia de por qué fue impresa, qué se conmemora o celebra con ella, es ahí cuando se conoce una historia lejana que termina siendo la historia de uno mismo (Eduardo González, entrevista personal, 10 de julio de 2021).

Raúl Aceves es uno de los miembros fundadores del Club Filatélico de Guadalajara, es escritor, poeta y coleccionista de timbres postales antiguos, a la fecha sigue siendo de los miembros recurrentes del club. En 2005 redactó para *Los Motivos*

*del Filatelista* un tríptico en el que con mucha sensibilidad reflexiona sobre los diversos motivos por los que una persona dedica tanto tiempo, energía y dinero a una actividad. Él define al filatelista como:

El ser humano especializado en el coleccionismo de estampillas postales, sobres circulados o sobres de primer día, tarjetas máximas, cancelaciones, variedades, etc. Los motivos por los que este ser humano ha decidido emplear gran parte de su tiempo, su energía y su dinero a tan extravagante actividad, me han puesto a reflexionar y tratar de encontrar una respuesta, o muchas (Aceves, 2005).

A pesar de ser poeta y tener una mirada sumamente crítica para entender y analizar los motivos de los filatelistas que lo han acompañado a lo largo de su vida, Raúl termina por relatar desde su experiencia las motivaciones que pueden llevar a alguien a volverse aficionado de coleccionar timbres postales. El encuentro de esta investigación con *Los Motivos Postales* es la culminación de la búsqueda planteada a lo largo de su desarrollo, además revisar este texto bajo los parámetros de Pinillos, Such y Benjamin termina haciendo un análisis lleno de sentido.

Uno de los primeros motivos que escribe Raúl Aceves es que “Se es filatelista por establecer relaciones sociales con las personas en general, de nuestro país y del extranjero, por el entusiasmo de mandar y recibir cartas, participar en congresos y exposiciones, hacer nuevas amistades, etc., es un medio para satisfacer nuestra necesidad de comunicación humana” (Aceves, 2005). Con esto la filatelia da entrada a un que ser filatelista es también socializar, convivir y conocer gente nueva, generara vínculos que transitan alrededor de una estampilla postal, lo cual es también sentirse validado por otros al practicar la misma afición, aparecen otros microcosmos que hacen sentir el propio como uno verdadero.

El texto escrito por Raúl Aceves expone dieciséis motivos que un filatelista podría encontrar para mantenerse firme con su afición. Cada uno de ellos expone y construye una manera de estar en el mundo a partir de coleccionar estampillas postales, entre ellos, uno de los motivos que reflexiona y propone algo para el mundo es el siguiente: “Se es filatelista porque nos hemos convencido a nosotros mismos, de que es la mejor forma de salvar al mundo, y de que mientras más

filatelistas haya, más feliz estará la humanidad” (Aceves, 2005). Si bien este fragmento no explica la manera en que unas estampillas postales pueden hacer a la humanidad más feliz, es posible decir que la filatelia no es la solución para la humanidad, sino una ventana hacia ello. Además, visto desde el planteamiento de Isabel Pinillos, la filatelia para quienes la practican evidentemente es una vía para encontrar bienestar propio, y aun mejor bienestar común.

Siguiendo a esto, se puede entender que la filatelia viene a satisfacer necesidades personales a quien la práctica, lo cual se confirma con otro de los motivos escritos por Raúl Aceves: “Se es filatelista porque nos resulta intolerable la existencia de los huecos en el mundo, la existencia de las cosas incompletas. La felicidad solo se consigue al precio de la extinción total del vacío” (Aceves, 2005). Esta reflexión reconoce la necesidad de los coleccionistas por las cosas completas, lo cual es un reflejo de una necesidad humana de desarrollo, que, en este caso se traslada al soporte físico que son las colecciones. Mediante este análisis se reafirma el vínculo entre lo dicho por Isabel Pinillos con lo de Marco Such referente a que el carácter de coleccionista es algo innato para el ser humano y opera para saciar necesidades de desarrollo, para que esto se vuelva un asunto real y no sólo ideológico y metafísico necesita un soporte físico; las colecciones pueden tornarse un asunto simbólico en el que los vacíos que un filatelista encuentra en el mundo son trasladados a sus álbumes, y estos al ser llenados, les brindan la sensación de que dichos vacíos dejan de existir en el mundo, o por lo menos en su mundo.

Al hablar de construir mundos y modificar realidades, en realidad se habla de microcosmos, los cuales plantea Marco Such y reafirma Walter Benjamin al decir que estos microuniversos resultan ser meramente íntimos y existen en el espacio que hay entre coleccionista y sus posesiones, dicho de otra forma, entre los filatelistas y sus timbres postales existen espacios mentales que resultan absolutamente íntimos y personales. Volviendo a los Motivos del Filatelista, una de las últimas reflexiones que escribe Raúl Aceves es que:

Se es filatelista porque coleccionar las imágenes del mundo es una forma de apropiarnos del mundo, que no es sino la imagen externa de nosotros mismos, conseguir las piezas que nos hacen falta en nuestra identidad, las más raras y admirables, las más costosas y antiguas, incluyendo nuestros errores más extraordinarios, y desechar las falsificaciones que ingenuamente adquirimos. El ser humano es filatelista especializado en el coleccionismo de sí mismo (Aceves, 2005).

Esta cita se convierte en una reflexión autorreferencial en donde el acto de coleccionar y construir una colección se vuelve también el acto de construirse y reconocerse a uno mismo, de manera simbólica un filatelista se reconoce dentro de su colección y con sus estampillas, desde sus errores hasta sus aspiraciones, o sea, la colección se vuelve parte de la persona, y la persona se erige desde su colección.

Si bien estos motivos son respuestas encontradas por un filatelista, es necesario entender que no hablan de una generalidad ni brinda respuestas definitivas, más bien son un acercamiento sumamente honesto y sensible al lado íntimo de coleccionar.

El club Filatélico de Guadalajara está cerca de cumplir 29 años de su fundación y aunque las situaciones son cada vez menos favorables para ellos, siguen reuniéndose en la medida de lo posible, de igual manera, Vicente Ruelas sigue y seguirá todo el tiempo que le sea posible cuidando su club. El panorama, aunque difícil, tiene vestigios de que seguirán ocurriendo actividades por unos cuantos años más, un ejemplo claro fue la celebración de la cancelación postal de dos estampillas el 26 de julio de 2021, evento en el que se canceló el timbre postal referente a los doscientos años de la Armada de México, así como la cancelación conmemorativa del día del Filatelista. Esta celebración resultó sumamente importante para el Club debido a que la cancelación de primer día resulta un asunto muy simbólico debido a que una vez cancelado, un timbre adquiere un valor filatélico mayor, sumado a ello, celebrar la emisión de una estampilla referente a los filatelistas, brinda aún más importancia para los miembros. En dicho evento acudieron dos miembros del Servicio Postal Mexicano

para colocar los sellos correspondientes y concluir una ceremonia que resulta esperanzadora para el rumbo de la filatelia en Guadalajara.

#### **4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto**

De primera mano el tema de la filatelia fue un reto en la parte de investigación. El correo ha sido una práctica un poco ajena para las generaciones jóvenes del 2021 pero los filatelistas del club Filatélico de Guadalajara han mantenido esta práctica viva, así como un gran entusiasmo por compartirla. Tener acercamientos con adultos mayores fue una manera de desarrollar muchas competencias genéricas en el proceso, escuchar fue una de las más importantes. Es de mayor relevancia esta competencia porque consideramos que actualmente todo ocurre con gran inmediatez; la información, los mensajes y nuestros estilos de vida. Tomarse el tiempo de escuchar y empatizar con personas apasionadas con la filatelia fueron competencias importantes para entender cómo se vive esta práctica en la AMG.

Al ser un trabajo de exploración, en el proceso de investigación fue muy importante valorar y seleccionar la información necesaria para introducir y contextualizar la filatelia. Poner un límite en la cantidad de información obtenida fue una competencia desarrollada, ya que involucró tomar criterios en la selección de los temas y textos que se incluyeron. Esta selección de temas fue un proceso largo ya que no había mucha información específica y directa de la filatelia en México. Comparando otros trabajos, la filatelia no es un tema del cual se divulguen artículos semanales o se hagan extensas investigaciones, en este caso nos dimos la oportunidad de explorar una práctica que involucra acercamientos íntimos de las personas que coleccionan.

Investigar acerca de un comportamiento o práctica humana en la AMG es el valor agregado a este reporte. El trabajo de campo fue de lo más relevante dentro de esta investigación, consideramos que los filatelistas fueron los que lograron

conectar la información científica e histórica con sus experiencias y la manera en la que llevan el club.

Creemos que durante el trabajo tuvimos la ventaja de ser estudiantes de Comunicación y Artes Audiovisuales ya que nuestro trabajo aborda un panorama sociológico dentro de la ciudad que puede ser trasladado a un producto audiovisual. El reporte nos enriqueció y nos dio camino a continuar reflexionando todo aquello que se vive en nuestra ciudad. Entendemos que existen problemas que atacan a ciertos sectores, problemas políticos, sociales, ambientales y de salud. Hablar de memoria puede parecer un tema muy amplio y vago, pero tratando este tema con personas de la tercera edad nos dimos cuenta como un objeto tan pequeño cargado con símbolos y significados logra mantener a personas vinculadas y apasionadas de coleccionar y conservar nuevos universos a partir de distintas memorias que cada timbre postal contiene.

## **5. Conclusiones**

Esta investigación fue sumamente enriquecedora, cada etapa tenía sus propias necesidades y exigencias, para entender algún aspecto de la filatelia, casi inmediatamente exigía el siguiente tópico, ejemplo de ello son los antecedentes, que funcionan a manera de línea del tiempo de la filatelia y las estampillas postales, comenzando por entender de dónde surge la filatelia, lo cual no es posible sin entender el origen del correo, y entendiendo eso, se vuelve necesario entender el porqué del coleccionismo y de dónde surge, todo ello conjugado para pasar por el origen de estampillas postales en México y así, poder entender y aterrizar de mejor manera en la afición de coleccionar timbres postales específicamente en Guadalajara.

Una vez contextualizado, el trabajo de campo con el Club Filatélico de Guadalajara comenzó a revelar algo desde el primer encuentro, y esto es que el club está bañado en una atmósfera sumamente nostálgica, esto ocurre principalmente porque sus miembros conversan en su mayoría, de asuntos que transcurrieron hace tiempo, y difícilmente conversan sobre la actualidad. Esto

ocurre desde conversaciones sobre la ciudad, gente y por supuesto, estampillas postales. Todo se vuelve un referente al pasado, a lo que fue y de alguna manera ya no está o ya no es igual. Por ello es posible comenzar a concluir que uno de los factores esenciales en el club es la memoria, la propia, política, filatélica y social. Uno de los aspectos más sobresalientes al asistir al Club Filatélico de Guadalajara es que todos sus miembros poseen un alto grado de conocimientos sobre información postal, así como de historia universal, apropiada de una manera tan cercana que podría decirse, llegaron a ser investigadores profesionales del tema que coleccionan. Un ejemplo de ello es el presidente Vicente Ruelas, quien, entre sus muchas colecciones, posee una sobre los viajes de Cristóbal Colón, la cual además de estar armada de manera milimétricamente cuidada, conoce los datos históricos, geográficos y políticos de cada parada que Colón realizó desde su partida de Europa hasta llegar a América.

A diferencia de la facilidad con la que los miembros del club recuerdan datos filatélicos o históricos referentes a sus estampillas, al entrevistarlos o conversar con ellos, sucesos que sucedieron en los últimos diez años parecen borrosos y difíciles de recordar, de nuevo, Vicente Ruelas es un ejemplo de ello, ya que al entrevistarlo y preguntarle sobre los presidentes que estuvieron a cargo de su Club Filatélico, resultó complicado para él poder recordar sus nombres. Si bien la vejez va acompañada de una pérdida de memoria, el punto al que se busca llegar con esto es que este grupo de coleccionistas recuerda de mejor manera datos filatélicos específicos que sucesos de los que formaron parte, lo cual da a entrada para decir que la relación entre los miembros del club y sus estampillas contiene una gran carga de memoria; de la memoria de lo que fue su vida.

En este punto es preciso recordar que Walter Benjamin planteó que al coleccionar se crea un vínculo íntimo en el que el objeto pierde su utilidad y adquiere el carácter que el coleccionista decida dotarle, formando así un microcosmos. En el caso de los miembros del Club Filatélico de Guadalajara, las estampillas toman un carácter dotado de recuerdos que termina por detonar la memoria de los miembros, dicho de otra forma, se es filatelista para recordar lo que fue la vida.

Otro de los hallazgos es que, si bien la filatelia es un acto estructurado y con ciertas normas, no existe una manera única de coleccionar o de armar álbumes, como se menciona en una parte de esta investigación, es posible coleccionar por países o por temáticas, lo cual da tantas posibilidades como estampillas en el mundo. Volviendo a lo que Isabel Pinillos plantea sobre que se colecciona para saciar necesidades de desarrollo personal, es posible decir que, aunque existan muchos puntos de encuentro, cada filatelista tiene necesidades distintas, las cuales serán muy particulares, por ejemplo, la mayor colección de Vicente Ruelas es de aves, mientras que la de Raúl Aceves es de timbres antiguos, lo cual da entrada para concluir que cada quien colecciona a su manera y se acerca a la afición de acuerdo a sus necesidades y posibilidades, con vínculos afectivos en distinta intensidad y forma. Cada uno construye su mundo a su manera, y a pesar de eso, coleccionar los invita a juntarse a compartir para visitar los mundos de otros y así recordar y sentirse vivos.

## 6. Bibliografía

- Aceves, R. (2005). *Los Motivos del Filatelista*. Tríptico informativo. Guadalajara.
- Benjamin, W. (1983). *Libro de los pasajes*. Madrid: Akal.
- Benjamin, W. (1971). *Tesis de filosofía de la historia*. Barcelona: Angelus Novus.
- Cohen, Batia (s.f.). *Historia del Coleccionismo. Los primeros museos*. Consultado en: <https://letraurbana.com/articulos/historia-del-coleccionismo-los-primeros-museos/>
- Federación Mexicana de Filatelia (s.f.). *Historia de la FMF*. Consultado en: <http://federacionmexicanadefilatelia.com/Filatelia.aspx?sec=1>
- Gobierno de México (s.f.). *Historia de la Filatelia en México*. Consultado en: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/70052/Historia\\_de\\_la\\_Filatelia\\_en\\_Mx.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/70052/Historia_de_la_Filatelia_en_Mx.pdf)
- Martínez, L. (2017). *Grandes historias en pequeños formatos: Valoración de la colección filatélica del padre Jaime Bernal Escobar, S.J. como un aporte a la recuperación de la memoria y el patrimonio documental* (tesis). Bogotá:

- Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje.  
Consultado en: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/36095>
- Muñoz, R. (2000). *Boletín Filatélico de Guadalajara*. Boletín de divulgación, Guadalajara, 3(2).
- Muñoz, R. (2002). *Boletín Filatélico de Guadalajara*. Boletín de divulgación, Guadalajara, 7(4).
- Puig, Costa Manuel (2017). Sobre el coleccionismo. Introducción a la historia.  
Consultado en: [https://raed.academy/wp-content/uploads/2017/02/WEB\\_RAED\\_Puig\\_51.pdf](https://raed.academy/wp-content/uploads/2017/02/WEB_RAED_Puig_51.pdf)
- Pinillos, I. (2007). *El coleccionista y su tesoro: la colección*. Decisiones basadas en el conocimiento y en el papel social de la empresa. Palma de Mallorca: Asociación Española de Dirección y Economía de la Empresa.
- Segura, S. (2004). *Estampilla Postal Interactiva–Conmemorativa, Una nueva propuesta de diseño postal*. Tesis de Licenciatura en Diseño Gráfico. Puebla: Departamento de Diseño de Gráfico, Escuela de Artes y Humanidades, Universidad de las Américas.
- Such, M. (1997). IV. El coleccionismo. En Estudio y análisis de los museos y colecciones museográficas de la provincia de Alicante (pp. 17–38). Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante. Consultado en: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9884/1/Marco-Such-Maria.pdf>

## **Anexos**

### **Entrevista con Vicente Ruelas, presidente del Club Filatélico de Guadalajara “Para mí el club es todo”**

por Armando Morellón

**AM:** ¿Cómo empezó el club?

**VR:** El club empezó reuniéndonos en cafés, en un café que se llamó Café la Ópera, Enrique Diaz de León y Morelos. Así empezamos, así duramos muchos años, que nos prestaron una parte del local de la parte de atrás a la misma hora, de 4:00 a

7:00. 1993. La gran mayoría éramos iniciados, ya teníamos algunos conocimientos y se fueron alimentados. Algunos compañeros empezamos a exponer en varias partes de la república.

**AM:** ¿Por qué un club?

**VR:** Dos amigos que fuimos compañeros en el viaje, de agente de ventas, y el otro compañero le gustaba el coleccionismo y estampillas. Y a mí me llamó mucho la atención por qué yo desde muy chico también coleccionaba estampillas, pero no sabía cómo conservarlas y muchas estaban rotitas por que las arrancaba de la carta, no sabía el método para desprenderlas y él me enseñó. Ya en esa época que nos conocimos él me empezó a platicar mucho de filatelia, se emocionaba pensando que sería bueno que tuviéramos un club, que hiciéramos un café y que en el café tuviéramos el club. Así empezó hasta que llegó el momento en el café que yo asistía, Café la Ópera, le pedí a la encargada del café, Gloria, en ese tiempo, que si podíamos aprovechar la parte de atrás del café para hacer nuestras reuniones y ya me preguntó y la fecha y le dije que eran los sábados. Y me dijo “No, sí, cómo no, vénganse” Y ahí empezamos, ahí empezamos a reunirnos e íbamos reuniéndonos 15 o 20 personas cada 8 días. Teníamos jóvenes, que empezaban, niñas, teníamos 4 niñas, hijas de nosotros en su momento y continuamos y ya hacíamos y mandábamos a hacer nuestros marcos para exposiciones, empezamos a salir y llevar exposiciones a diferentes partes del estado, Lagos de Moreno, Ciudad Guzmán, Sayula, Ocotlán, San Martín de Hidalgo.

**AM:** ¿Cuántos miembros comenzaron siendo parte del club?

**VR:** Comenzamos siendo doce miembros. Yo y mi amigo fuimos los promotores. Este amigo trabajaba en una tienda de filatelia aquí en Guadalajara que luego desapareció y de ahí él invitaba a las personas que coleccionaban al club por qué mucha gente no sabía que había un club aquí en Guadalajara. Siempre hemos sido dos clubes en la ciudad. Aquí no tratamos de imponer nada, inclusivamente que haya reuniones y que cada quien, que cada uno dialoguemos entre nosotros mismos. Yo no trato, claro, como presidente yo no impongo nada.

**AM:** ¿Qué se necesita para ser un filatelista?

**VR:** Ganas y que te guste. Si te gusta, que es lo importante, y tener ganas de asistir a un club porque ahí es donde tú recibes mucha información que tú necesitas. Aparte tenemos una biblioteca con libros donde se puede consultar para tener más información.

**AM:** ¿Cree que la filatelia se presta más para ser una actividad comunitaria o que se vive de mejor manera individual?

**VR:** Hay muchos filatelistas que no les gusta asistir a un club, más bien son filatelistas ermitaños, ellos llevan sus colecciones, están informados, si les faltan estampillas pues ellos ya tienen sus formas de conseguirlas, pero lo mejor es asistir a un club. El carácter de un filatelista así es, es solo o es compartido con otros compañeros. Hay una buena cantidad de filatelistas que compartimos, hay otros que no. Nosotros traemos nuestras colecciones y con toda la confianza del mundo compartimos, te das cuenta como cada uno colecciona de distintas formas y así tu vas tomando cosas de cada uno de nosotros para ver que te funciona. No es copiar, es tomar lo que mejor te sirva. Si eres iniciado vas a tomar lo que mejor te ayude.

**AM:** ¿Usted considera que es más difícil vivir la filatelia este año que hace diez años?

**VR:** Por la pandemia pues ha bajado mucho, el servicio postal ya no es el mismo de antes. Antes podías tú conseguir más timbres por qué había más correspondencia, ahora ya no hay. Casas filatélicas están desapareciendo, hay pocas a las que podemos incluir, no tenemos como comunicarnos. Íbamos a la ciudad de México a conseguir timbres, aquí en Guadalajara había dos tiendas y quebraron. Las que quedan son las tiendas de coleccionismo de billetes y monedas y son las que se han mantenido bastante y la filatelia se ha ido para abajo porque el correo ya no es el mismo. El correo, aunque digan que promueven la filatelia, no promueven nada. Solamente cuando nos invitan a algunos eventos.

**AM:** ¿Cómo ve el futuro postal y la filatelia en México?

**VR:** Ahorita con la pandemia el tipo de estampillas que están sacando son adhesivas, un poco difíciles de desprender, esto se ha hecho para no contaminar, para no usar saliva. Mientras haya estampillas el correo se va a mantener, no solo

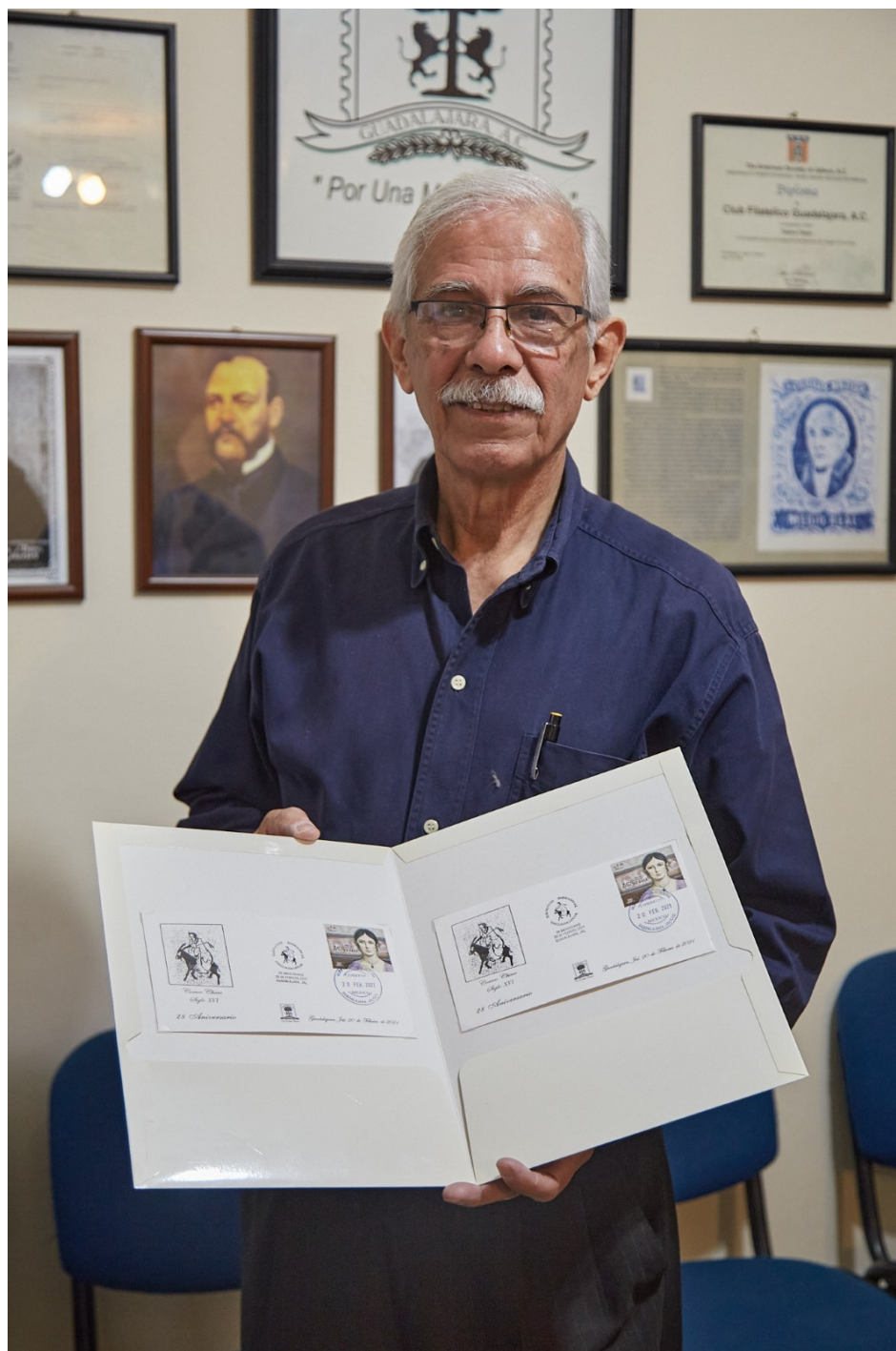
en México consumismo estampillas también en otras partes. Éramos muchos los filatelistas, para ir a conseguir estampillas se hacían colas en el correo para hacer la cancelación del primer día, eso era bonito. Ahora ya no.

**Figura 1. 28 aniversario del Club Filatélico de Guadalajara (2021)**



Integrantes del Club Filatélico de Guadalajara celebrando el 28 aniversario de la fundación del Club. 20 de enero 2021. Fotografía por Armando Morellón.

**Figura 2. Vicente Ruelas, presidente del Club Filatélico de Guadalajara  
(2021)**



Vicente Ruelas, presidente del Club Filatélico de Guadalajara, sosteniendo un sobre conmemorativo al 28 aniversario de la fundación del Club. 20 de enero 2021.

Fotografía por Armando Morellón.